

Los 5 ingredientes para una vida ungida 04

Casia

Pastor Erich Engler

En esta serie estamos hablando de los ingredientes del aceite de la unción del AT. Este aceite estaba compuesto por 4 diferentes especias y aceite de oliva. Cada uno de estos ingredientes simbolizan algún aspecto de la persona de Jesús.

Todo lo que Dios ha creado lleva su huella genética, y estos elementos no son la excepción.

En Éxodo 30:22 al 25 leemos:

(22) Habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

(23) Toma también de las especias más finas: de mirra fluida, quinientos *siclos*; de canela aromática, la mitad, doscientos cincuenta; y de caña aromática (=cálamo), doscientos cincuenta;

(24) de casia, quinientos *siclos*, conforme al siclo del santuario, y un hin de aceite de oliva.

(25) Y harás de ello el aceite de la santa unción, mezcla de perfume, obra de perfumador; será aceite de santa unción. (LBLA)



Los 5 ingredientes para una vida ungida

Casia

(*Cinnamomum cassia*)

Ramo de flor de canela



www.iglesiadelinternet.com

En la enseñanza del día de la fecha nos vamos a referir a la casia, cuyo nombre científico es: *Cinnamomum cassia* y que es muy similar a la canela.

Según lo que yo he podido averiguar, la casia es el fruto de otro género del árbol de la canela. Anteriormente, en esta misma serie, ya habíamos hablado acerca de la canela, la cual es extraída de la corteza del árbol, pero, en este caso, aunque se trata también de un tipo de canela, ésta es extraída de la flor del árbol y es menos fragante que la corteza de canela.

Este árbol es también de hoja perenne y nunca se seca. La casia crece en lugares o terrenos donde, normalmente, no crecería otra cosa.

Es precisamente la flor de este árbol que, al secarse, tiene una fragancia muy agradable. De hecho, se habla más específicamente de la flor de la canela. Cuando hablamos de una flor inmediatamente pensamos en algo agradable, delicado, y pasajero ¿verdad?

La Biblia hace mención a la casia como nombre propio. El libro de Job, en su último capítulo, nos dice que una de sus 3 hijas, las cuales eran mujeres muy hermosas, se llamaba Cesia. De acuerdo al Diccionario Bíblico Strong en español este nombre deriva etimológicamente del término casia.

En Job 42:14 y 15 leemos:

(14) Llamó a la primera Jemina, a la segunda Cesia y a la tercera Keren-hapuc.

(15) Y en toda la tierra no se encontraban mujeres tan hermosas como las hijas de Job; y su padre les dio herencia entre sus hermanos. (LBLA)

Teniendo en cuenta esto, asociamos la palabra casia con belleza y hermosura.

En la segunda enseñanza de esta misma serie, cuando nos referíamos a la canela, habíamos dicho que ésta nos hablaba de la belleza de Jesús como el Hijo del Hombre, tal como lo denomina la Biblia.

En el Salmo 45:2 leemos:

Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia se derrama en tus labios; por tanto, Dios te ha bendecido para siempre. (LBLA)

La mayoría de nosotros conocemos el olor y el sabor de la canela y generalmente la asociamos con algo agradable, tanto al olfato como al paladar. La casia, la cual, como ya habíamos dicho, es otro tipo de canela, también nos habla de algo agradable que podríamos sintetizar como belleza y hermosura.

Hablamos de la belleza de Jesús y, cuando le tenemos, reflejamos su hermosura donde quiera que vayamos.

Teniendo en cuenta que la casia está relacionada con la hermosura y la belleza de Jesús ¿cuál es la aplicación espiritual de esto para nosotros hoy? En Proverbios 25:2 leemos:

Es gloria de Dios encubrir una cosa, pero la gloria de los reyes es investigar un asunto. (LBLA)

Dios tiene tesoros escondidos en su Palabra para que nosotros los investiguemos y descubramos.

Eso es precisamente lo que estamos haciendo, descubrir a Jesús en los pasajes y simbologías del AT.

Al comienzo de esta serie habíamos dicho que las 4 especias que componen el aceite de la unción del AT tienen una correlación directa con los 4 Evangelios del NT.

Al hablar de la casia encontramos un paralelo con el Evangelio de Juan porque éste es el que describe especialmente la santidad de Jesús como Hijo de Dios.

El Evangelio de Lucas describe a Jesús en su humanidad, mientras que el Evangelio de Juan hace énfasis en la santidad de Jesús como Hijo de Dios.

Teniendo en cuenta que la casia nos habla de belleza, y que ésta está relacionada directamente con Jesús, vamos a considerar ahora el pasaje de Isaías 33:17 donde leemos lo siguiente:

Tus ojos verán al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos. (NRV2000)

La Biblia nos dice que cuando Jesús regrese nuevamente a la tierra vendrá en todo su esplendor y gloria.

Actualmente, nosotros como creyentes en Cristo e integrantes de su iglesia universal, estamos esperando el regreso de nuestro rey Jesús, quien, antes de venir a establecer su reino milenial sobre la tierra, nos habrá de buscar en el momento del arrebatamiento. Esta es nuestra maravillosa esperanza.

Dicho sea de paso, y al margen de lo que estoy diciendo, yo observo que actualmente existen 2 tendencias muy marcadas en el cuerpo de Cristo, porque por un lado están aquellos que practican una guerra espiritual muy exagerada, y por otra parte aquellos, que están abocados a esparcir el mensaje del Evangelio de la gracia. Nosotros pertenecemos a esta última categoría.

Anteriormente habíamos considerado un pasaje del Salmo 45, el cual describe a Jesús.

Vamos a meditar ahora sobre los versículos 7 al 9 del mismo Salmo. Allí leemos:

(7) Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad; por tanto Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros.

(8) Todas tus vestiduras están *perfumadas* con mirra, áloe y casia; desde palacios de marfil te han alegrado *con* instrumentos de cuerda.

(9) Hijas de reyes hay entre tus damas nobles; a tu diestra, en oro de Ofir, está la reina. (LBLA)

El escritor del libro a los Hebreos en el NT hace referencia a este Salmo en su primer capítulo. Jesús había sido ungido con óleo de alegría. La unción del Espíritu Santo está siempre acompañada de gozo.

Es más, es precisamente ese gozo sobrenatural el que nos permite ser efectivos en el ministerio que Dios nos ha encomendado a cada uno de nosotros. Naturalmente que eso no significa que no habremos de ser corregidos por Él cuando sea necesario, pero, aceptamos su corrección, cambiamos lo que tiene que ser cambiado, y seguimos adelante con su gozo.

Personalmente creo que la corrección divina produce gozo. Él desea que seamos cada vez mejores y hagamos nuestra labor con gozo.

El gozo y la alegría eran la fuerza motriz del ministerio de Jesús. Aún en el momento más oscuro y doloroso, cuando estaba sobre la cruz, soportó los dolores por el gozo puesto delante de Él, sabiendo que su sacrificio habría de hacer posible nuestra salvación eterna.

Hebreos 12:2:

puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que tenía delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. (RVA2015)

En este pasaje que acabamos de considerar, encontramos que habla de las vestiduras de Jesús como perfumadas con mirra, áloe y casia.

En otra de nuestras enseñanzas de esta misma serie habíamos dicho que la mirra y el áloe eran los componentes principales que se utilizaban para la sepultura de los cuerpos muertos en las tumbas para ralentizar su descomposición. Habíamos dicho también que el cuerpo de Jesús no pasó por el proceso de la descomposición, porque después de un breve lapso de tiempo, Dios le resucitó de los muertos y además de eso, y a causa de que fue depositado en un sepulcro nuevo, su cuerpo ni siquiera estuvo en contacto con el olor de la descomposición. Esto nos habla de nueva vida.

Por tanto, cuando Él nos vuelva a buscar, sus vestiduras habrán de esparcir el olor de la vida y de la belleza.

Si bien Jesús tuvo que morir para poder resucitar, no pasó por el proceso natural de la descomposición. Él fue como el grano de trigo que cae en la tierra y que primero tiene que morir para después poder producir vida.

Jesús tuvo que abandonar esta tierra para poder volver a buscarnos. Fue necesario que muriera para poder traernos la vida.

Podríamos decir que estas 3 especias mencionadas en el versículo 8 del Salmo que estamos considerando, a saber: mirra, áloe y casia, resumen la muerte de Jesús y la belleza de su pronto regreso. El Salmo 45 describe proféticamente a Jesús en su regreso a la tierra.

Es interesante notar que el Evangelio de Juan, el cual como habíamos dicho hace énfasis en la santidad de Jesús, describe también su regreso.

En el capítulo 14, versículos 2 y 3, Él mismo dice:

(2) *En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros.*

(3) *Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.* (LBLA)

La casia nos habla del glorioso regreso de nuestro Señor Jesucristo.

Anteriormente, en esta misma serie, habíamos hecho mención a algunos pasajes del libro de Cantares, el cual, como ya sabemos, describe la relación de Cristo con la iglesia, la cual es su amada y en la cual Él tiene complacencia porque la ve perfecta a raíz de su obra redentora en la cruz.

Mientras meditaba sobre estos pasajes me di cuenta que allí, sobre todo en los versículos 10 al 14 del capítulo 4, donde se hace mención a varias de las especias aromáticas, no dice absolutamente nada acerca de la casia, y me pregunté cuál sería la razón.

De acuerdo a mi interpretación personal y, teniendo en cuenta que la casia describe la belleza de Jesús en su regreso, creo que la razón de la ausencia de casia es una indicación para nosotros, los creyentes, de que a menudo no pensamos demasiado en la futura gloria de nuestro Señor porque estamos muy concentrados en los problemas de la vida diaria.

Naturalmente que es bueno estar ocupados con el presente y no concentrar nuestros pensamientos en los errores del pasado para llenarnos de condenación ni en los temores o las preocupaciones en cuanto al futuro, pero no es a esto a lo que me refiero ahora.

Si bien somos realistas y vivimos ocupados con el presente, tendríamos que tener nuestra mirada puesta en el inminente regreso de nuestro Señor Jesucristo, nuestra bendita esperanza.

A menudo, los problemas de la vida diaria acaparan toda nuestra atención y no nos queda tiempo para meditar en la eternidad y la futura gloria que nos espera.

La Biblia hace mención de la santificación y, muchas veces, este concepto no es correctamente interpretado. La santificación de la iglesia no tiene que ver con esfuerzo personal sino con la obra que Jesús ya hizo por ella. Cuando nosotros, los creyentes, ponemos nuestra mirada en el inminente retorno de Jesús a la tierra, estamos siendo limpiados y purificados.

Cuando hablamos del retorno de Jesús a la tierra nos referimos específicamente al arrebatamiento de la iglesia, lo cual habrá de suceder 7 años antes de que Él vuelva definitivamente a establecer su reino sobre la tierra.

Naturalmente que la santificación o purificación tiene que ver en parte con nuestro comportamiento, pero, a menudo se pone demasiado énfasis en el aspecto natural olvidando al mismo tiempo que tiene que ver más que nada con lo que sucede en el plano espiritual.

Voy a tratar de explicarlo más claramente. Precisamente porque Cristo **ya** nos ha santificado por medio de su obra redentora en la cruz a nuestro favor, Él mismo se encarga de mantenernos en esa condición. Dicho de otra manera, todo tiene su punto de partida en Él y no a la inversa. Por ejemplo: nosotros podemos amarle a Él porque Él nos amó primero a nosotros. Nuestro amor es una respuesta al amor que hemos recibido primeramente de Él.

1 Juan 4:19:

Nosotros amamos porque él nos amó primero. (RVA2015)

En realidad, no hacemos otra cosa más que seguir a Jesús. Él siempre lleva la delantera. Así también es con la santificación.

Él nos santificó y justificó en el momento del nuevo nacimiento, de allí en adelante comenzamos a vivir la vida cristiana sin perder ese estado de santificación. Lo máximo que puede pasar es que nos comportemos de manera impropia o inadecuada, pero no por eso perdemos nuestra justificación.

El pasaje de 1 Juan 3: 2 y 3 nos muestra claramente cuál es la manera de mantener viva esa santificación que Cristo **ya** nos proporcionó:

(2) Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que, cuando Él sea manifestado, seremos semejantes a Él porque le veremos tal como Él es.

(3) Y todo aquel que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él también es puro. (RVA2015)

La primera frase de este pasaje puede interpretarse como una contradicción, pero, esto no es así de ninguna manera. Cristo ya nos ha justificado, nuestro espíritu ha sido completamente santificado y sellado, sin embargo, dicha santificación habrá de completarse en el momento del arrebatamiento cuando nuestro cuerpo y nuestra alma sean transformados en incorruptibles. Por eso dice que cuando Él sea manifestado, en el momento que nos venga a buscar, seremos semejantes a Él, completamente perfectos, porque le veremos tal como Él es.

Aquí vemos nuevamente que Jesús siempre lleva la primacía en todo. Él es el primero que resucitó de los muertos con un cuerpo glorificado y nosotros recibiremos también un cuerpo similar al suyo en el momento del arrebatamiento, al igual que aquellos que ya han muerto habiéndole aceptado como salvador personal y que habrán de precedernos en ese momento tan glorioso.

Este pasaje dice que todo aquel que tiene la esperanza puesta en el inminente arrebatamiento se purifica a sí mismo. Aquí no habla de ningún tipo de obra que tenga que ver con el esfuerzo personal sino simplemente de una esperanza. Dicho de otra manera, la purificación del creyente tiene que ver con la esperanza viva del regreso del Señor. Cuando tenemos puesta nuestra mirada en el futuro glorioso que tenemos por delante, y más precisamente en el momento del arrebatamiento, estaremos siendo purificados.

La Biblia habla que esto habrá de suceder de repente, de un momento a otro, en un abrir y cerrar de ojos. En ese instante habremos de ser completamente transformados y seremos semejantes a Jesús.

En ese momento habrán de desaparecer todos nuestros dolores, lágrimas y defectos y tendremos gozo ilimitado.

Aquellos pastores y líderes que no creen en el inminente arrebatamiento, o que intentan asegurar que ya sucedió, o que simplemente omiten esa enseñanza en sus iglesias, están quitándoles la purificación a cada uno de sus miembros. La Biblia es muy clara al respecto y hay pasajes suficientes que hablan del hecho que Jesús pronto vendrá a buscar a su iglesia.

1 Corintios 15:52:

Nosotros amamos porque él nos amó primero. (RVA2015)

Otra cosa que podemos asociar con la casia es la adoración.

Según el Diccionario Bíblico Strong en español, el término que se traduce como casia es la palabra hebrea **quiddá** (H6916) cuya raíz etimológica es la palabra **cadád** (H6915) y significa: doblar el cuerpo (o cuello) en deferencia, bajar la cabeza, humillar, inclinarse, hacer reverencia.

Hay un personaje del AT que se destaca por encima de todos los demás en cuanto a la relación simbólica con Jesús, y este es José.

En Génesis 41:41 al 43 leemos:

(41) Faraón dijo también a José: Mira, te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

(42) Y Faraón se quitó el anillo de sellar de su mano y lo puso en la mano de José; y lo vistió con vestiduras de lino fino y puso un collar de oro en su cuello.

(43) Lo hizo montar en su segundo carro, y proclamaron delante de él: ¡Doblad la rodilla! Y lo puso sobre toda la tierra de Egipto. (LBLA)

En aquel tiempo, el anillo del Faraón denotaba autoridad. Cuando se daba a conocer un decreto éste era sellado con su anillo para otorgarle validez. Faraón había dado autoridad a José para gobernar sobre toda la tierra de Egipto. Las vestiduras de lino fino y el collar de oro

en su cuello daban crédito de esa autoridad delegada. Finalmente le hizo montar en un carro especial para que todos le rindieran honra y honores.

Cada uno de estos detalles trazan un paralelo perfecto con Jesús, quien habrá de gobernar el mundo entero con autoridad y justicia y toda rodilla tendrá que doblarse delante de su presencia. La Palabra de Dios nos brinda abundantes detalles de su reino milenial.

Según tengo entendido, la expresión “¡Doblad la rodilla!” corresponde a la traducción de una palabra hebrea que aparece una sola vez en la Biblia. Hay algunos exégetas bíblicos que no están demasiado seguros que el origen de esta palabra radique en el idioma hebreo, y la tradición incluso dice que puede llegar a provenir del árabe.

En mi opinión personal, creo que esto último puede ser bastante factible ya que estamos hablando del Faraón en la tierra de Egipto.

Como hemos visto en enseñanzas anteriores acerca de la alabanza, la palabra que mejor expresa el significado de la adoración es: hincar la rodilla o postrarse delante del Señor. Esto no tiene que ver tanto con una posición física sino mucho más con una actitud de corazón.

Cuando adoramos al Señor estamos reconociendo su grandeza, le estamos rindiendo honores, y, mientras esperamos su regreso, nos purificamos a nosotros mismos y esparcimos la fragancia de **la santificación que ÉL ya ha efectuado en nosotros.**

Llegará el momento también cuando toda rodilla habrá de doblarse ante su presencia y toda lengua habrá de confesar su glorioso nombre. Amén.



Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.